

Nos encontramos ante a un tema complejo en el que, si bien podrían tener cabida variadas hipótesis interpretativas, lo que sí que parece que debemos aceptar es el carácter alegórico de las representaciones animales, entre otras razones por la separación existente entre los restos óseos de animales recuperados en los trabajos de excavación y las especies de los animales pintados, lo que llevó a H. Delporte (1990) a diferenciar entre “especies para comer” y “especies para pensar”.



Figura 20. Arroyo Blanco II. Motivo 1. cuadrúpedo.

El arte levantino se nos presenta, pues, como una forma de ver el mundo por parte de sus autores. Es el reflejo de un mitologuema diverso que expresa la manera de concebir las relaciones entre el hombre y el mundo (Mateo, 2003a; 2003b) y, desde luego, pensamos que no se puede explicar únicamente por hipótesis como la de la magia de caza, dada la diversidad de temas representados.

Asimismo, en otro lugar hemos reflexionado sobre la posibilidad de que estos abrigos levantinos en los que sólo documentamos una única representación animal pudieran ser testimonio de creencias totémicas en el seno de los grupos autores del arte (Mateo, 2003b). En este mismo trabajo hemos reseñado otros ejemplos dentro del núcleo artístico del Alto